



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

FACULTAD DE
ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Observatorio Económico >

n° 46 / octubre 2010



*Pobreza en el
mundo indígena*

PROGRAMAS 2010

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

MAGÍSTERES:

- **MBA - MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**
Dictado en colaboración con University of Notre Dame
- **MAGÍSTER EN GESTIÓN DE PERSONAS EN ORGANIZACIONES**
- **MAGÍSTER EN ECONOMÍA APLICADA A POLÍTICAS PÚBLICAS**
Doble título con Georgetown University
- **MAGÍSTER EN ECONOMÍA**
Acreditado CNA. Diciembre 2008 - 2015
Doble título con Georgetown University

DIPLOMADOS EN:

- **DIRECCIÓN Y GESTIÓN DE EMPRESAS**
- **CONSULTORÍA Y COACHING**
- **ESTRATEGIA Y GESTIÓN DE LA RSE**
- **GESTIÓN DE LA INNOVACIÓN Y LA TECNOLOGÍA**
Doble título con University of Notre Dame
- **METODOLOGÍA SEIS SIGMA, NIVEL BLACK BELT**
Doble título con University of Notre Dame



GEORGETOWN UNIVERSITY
The Graduate School



INGENIERÍA COMERCIAL PARA PROFESIONALES

Grado académico

- Licenciado en Ciencias de la Administración de Empresas

Título

- Ingeniero Comercial, mención Administración de Empresas

Horario

- Lunes, miércoles y viernes de 19:00 a 22:30 hrs.
Más un sábado al mes de 9:00 a 13:30 hrs.

Duración

- 6 trimestres más examen de grado

www.fen.uahurtado.cl · magarcia@uahurtado.cl · Erasmo Escala 1835 · ♦♦ Los Héroes (562) 889 7363 / 7364



UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO
FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

**Ph.D. en Economía,
University of California
at Los Angeles, Estados
Unidos. Profesor Facultad de
Economía y Negocios UAH.*

Demasiado bueno no es bueno

Cuando las economías emergentes como la chilena se vuelven demasiado atractivas para los capitales. *Por Carlos García T.**

Una gran pregunta que ronda en los bancos centrales y ministerios de hacienda del mundo emergente es la forma en que la lenta recuperación de los países industrializados impactará a sus economías. Aparentemente, se está generando un escenario económico complejo para las economías emergentes: por una parte, la lentitud de las economías industrializadas debe transmitirse a las emergentes, lo que no ayuda al crecimiento mundial por la caída del comercio internacional. Sin embargo, algunas economías emergentes lideradas por Brasil, India y China, están dando señales de desacople de los países industrializados. Con esto los capitales financieros están llegando a raudales al mundo emergente. ¿Resultado? Boom accionario y una apreciación sin precedente de las monedas domésticas (lo estamos viendo en Chile, con la caída del dólar en relación al peso).

Repasemos lo que esperamos para el 2011. Los datos indican que la Eurozona crecerá solo un 1,4%, Japón 1,3% y Estados Unidos 2,4%. Esto se contrapone con el crecimiento del mundo, que se proyecta será de 3,1%, y estará impulsado por China, con 9%, Brasil con 4,4 e India con 8,3%.

Los pobres resultados de crecimiento de 2011 en los países industrializados y el mundo no permitirán la recuperación del

empleo ni evitarán bancarrota de muchas empresas. Como resultado puede seguir el deterioro de los balances de los bancos privados por los créditos incobrables de las empresas que entren en liquidación. Por otra parte, los niveles altos de gasto fiscal junto con una menor tributación seguirán poniendo en duda la factibilidad de seguir emitiendo deuda pública a tasas de interés normales, por los riesgos asociados, y aumentará entonces la probabilidad de default soberano como ocurrió en Grecia. Si bien la política fiscal y monetaria en estos países no permitirá un descalabro mayor a lo ocurrido el 2009, los efectos negativos de la recesión en el comercio internacional no pueden despreciarse y deberán sentirse en todo el mundo durante el 2011, desde China hasta Brasil, pasando también por Chile, porque es una fuerza que no podemos esquivar.

Sin embargo, después del estallido de la burbuja financiera, los bancos centrales y gobiernos de los países industrializados han tratado de reparar las ineficiencias de sus mercados financieros con inyecciones gigantescas de liquidez. El crecimiento de algunas economías emergentes y una recuperación más dinámica de estos países han producido que esos recursos se fuguen en parte a nuestras economías. El resultado es una apreciación de las monedas

domésticas difícil de manejar, con lo cual el sector exportador, en especial el industrial y en algunos casos el agrícola, está sopor-tando un triple impacto negativo: menor demanda de los países industrializados, un dólar más barato y precios altos en las materias primas, lo que refuerza la caída del dólar ("enfermedad holandesa").

¿Cual es el riesgo de este nuevo escenario? Uno solo, pero acaso mortal para las economías emergentes: que los flujos de capitales transmitan la burbuja financiera de los países industrializados a estas economías. Así, tal como ocurrió a finales de los años setenta, la plata dulce de los petrodólares desapareció de la noche a la mañana hundiendo a muchas economías en una profunda crisis, en especial porque previamente la caída del dólar devastó al sector exportador. Ahora puede ser diferente, puesto que podemos implementar distintas medidas que eviten los daños de los flujos especulativos. Primero, postergar aumentos desmedidos en las tasas de política monetaria que atraigan más capitales; segundo, intervenir el mercado cambiario cada vez que se tenga evidencia de especulación; tercero, acotar el gasto fiscal; cuarto, imponer costos a la salida de capitales extranjeros y quinto; ser proactivos en ayudar a los exportadores a buscar nuevos mercados, especialmente en Asia. ■

Oe



Los más pobres de los pobres

En Chile, la población indígena es, efectivamente, más pobre que el resto. Aunque la brecha ha ido disminuyendo en las últimas décadas, la diferencia aún es muy grande. Y aunque en general la década ha visto una disminución de la pobreza a nivel país (con la excepción del leve incremento que arrojó la última Casen), el porcentaje de indígenas que son pobres no ha hecho más que aumentar.

Por Claudia Sanhueza*

* Ph.D. en Economía, Universidad de Cambridge, Inglaterra
Directora Magíster en Economía Aplicada a Políticas Públicas, Universidad Alberto Hurtado -
Georgetown University, EE.UU. Profesora Facultad de Economía y Negocios UAH.

La huelga de hambre sostenida por comuneros mapuches durante más de 80 días enfocó el lente de la opinión pública no solo en las demandas judiciales específicas de este grupo de personas, sino en las condiciones socioeconómicas de este pueblo originario.

La discusión por lo general parte de un supuesto compartido: la población indígena en Chile tiene condiciones de vida más precarias que las del resto de la población.

Un análisis más detenido de las cifras disponibles a partir del censo 2002 y de la Encuesta de caracterización socioeconómica (Casen 2000-2009) tienden a confirmar esa hipótesis, pero también a arrojar algunas sorpresas.

Veamos. La población indígena en Chile corresponde al 4,6% de la población total, pero constituye el 9,2% de la población pobre. Se estima que de las 700 mil personas que se declaran indígenas, trescientas mil viven en las regiones de la Araucanía y la antigua región de Los Lagos¹, mientras doscientas mil viven en la Región Metropolitana. Y aunque Chile ha tenido grandes avances en materia de disminución de la pobreza, en la población indígena la incidencia en pobreza es significativamente mayor. Para 2009, la tasa de pobreza para este sector de la población era del 19,9%, contra el 15,1 en general del país.

Es más: la comparación de las cifras arrojadas por sucesivas encuestas Casen arroja una tendencia preocupante: la proporción de población indígena en la población pobre de Chile, a lo largo de esta década, es cada vez más alta. Si en 2000 la población pobre que es indígena representaba el 6,9%; la cifra llegó en 2009 al 9,18%, después de pasar por 8,4% en 2003 y 9,14% en 2006.

Los números son representativos del pueblo mapuche, porque esta etnia constituye el 87,3% de toda la población que pertenece a pueblos originarios.

Las regiones de la Araucanía y la antigua región de Los Lagos tienen la mayor concentración de población indígenas. Mien-

tras la RM concentra el 41% de la población no indígena, el censo 2002 reveló que el 45% de la población indígena habita aquellas dos regiones. En la Araucanía, el 24% de la población se declara perteneciente a pueblos originarios, y es esta la región con mayor incidencia.

Otra gran diferencia que en general se sospecha y los números confirman: hay más población indígena viviendo en zonas rurales que población no indígena haciendo lo mismo. Sin embargo, si tomamos el total de población indígena, son más quienes viven en ciudades. En efecto: el censo 2002 reveló que el 35% de la población indígena habita zonas rurales, contra el 65% que está en ciudades. Sin embargo, estas cifras en la población no indígena se inclinan mucho más hacia la vida urbana: solo el 12% vive en lugares rurales. El vivir en áreas rurales es sinónimo también de menores accesos a servicios como educación y salud, entre otros.

EDUCACIÓN, VIVIENDA Y TRABAJO

La educación es uno de los principales componentes del capital humano (Becker), determina mejores oportunidades laborales (Heckman) y mayor bienestar no monetario (Sen). En este sentido, la población indígena chilena está en peor situación que la no indígena.

De partida, alcanza menos años de educación. De acuerdo al censo de 2002, mientras 89% de la población indígena mayor de 18 años ha alcanzado como máximo nivel de escolaridad enseñanza media o menos, solamente el 6% de ellos ha alcanzado educación universitaria. Por otra parte, en la población no indígena estos números son 76% y 14% respectivamente.

A pesar del retraso en términos educacionales, con respecto a la situación ocupacional no existen grandes diferencias ambos sectores del país. La Casen 2009 arroja que un 6% de los indígenas se encuentra desocupado, 50% está ocupado y el 44% está inactivo.

Por otra parte, el análisis de las cifras en relación a la propiedad de activos es un indicador más feliz para los indígenas. La mayor parte de ellos habita viviendas propias: el censo 2002 arroja que un 63,7% tiene totalmente pagada su vivienda y el 13,8% la está pagando. Este indicador es mejor, en comparación, que el que exhibe la población no indígena: en ella un 53,7% habita en viviendas totalmente pagadas y 20,4% en vivienda por pagar.

Si observamos una gran diferencia en la distribución de los trabajadores por sectores productivos. En el mundo indígena, el 21% trabaja en actividades relacionadas con la agricultura, mientras que en no indígena el 11% hace lo mismo. Y este tipo de empleo tiene menos estabilidad y menores ingresos.

Es más: la población indígena recibe menores ingresos que el resto: si analizamos los ingresos laborales promedio entre ambos grupos según la encuesta Casen 2009, vemos que el ingreso promedio de la población no indígena es de \$478.064, mientras que en la población indígena es de 339.014.

La buena noticia es que la brecha se está acortando. En 2009 fue de 29%, pero en 2000 era de 43% (en 2003 llegó a 59%). Una situación similar se da al comparar los ingresos per cápita promedio.

Los números cuentan una historia sospechada y conocida: la pobreza tiene una mayor incidencia en la población indígena. Sin embargo, hay dos aspectos muy preocupantes que deberían ser tomados en consideración para las políticas públicas que se elaboren en el futuro. El primero es el aumento constante de la proporción de población pobre que es indígena. El segundo, la brecha educacional y de ingresos que aún existe, a pesar de que ha disminuido, entre la población indígena y el resto del país. ■

¹En el momento del censo 2002, la región de Los Lagos incluía a la actual región de Los Ríos.



Reconstruir con sustentabilidad

Después de la emergencia del terremoto de febrero, surgieron voces que llamaban a reconstruir. Pero esta era una ocasión de hacerlo en forma sustentable. ¿Qué significa esta oportunidad?

Por Nicola Borregaard*, José Ignacio Medina**, Marcelo Padilla***

*Ph.D. en Economía Agraria, Universidad de Cambridge, Inglaterra.
Profesora Facultad de Economía y Negocios UAH.

** Académico Asociado, Facultad de Economía y Negocios UAH.

*** Magister (c) MAPE y MAE, Facultad de Economía y Negocios UAH.

A ocho meses del terremoto, la idea de realizar una reconstrucción sustentable se ha plasmado a nivel concreto en numerosos proyectos, y en algunos casos ha sido el eje central de los llamados “Planes Maestros de Reconstrucción”.

Estos implican planificar desde una apropiada infraestructura hasta una mejor calidad de vida, y añadir al plan temas como la identidad local, eficiencia energética, energías renovables no convencionales y áreas verdes. La manera de hacerlo es particular: incluye espacios para diálogo y participación ciudadana. Se trata de un desafío no sólo tecnológico, sino también de gestión y proceso social.

Algunos de estos planes han sido llevados adelante a nivel comunal por organizaciones no gubernamentales: Un Techo para Chile está en la comuna de Pelluhue, la Fundación AVINA en Tirúa y la zona de Tomé-Penco-Coelemu.

En los planes maestros de reconstrucción se han logrado asociaciones fuertes entre instituciones públicas, privadas, gobiernos regionales y organizaciones civiles, y se han generado convenios de asociación que han dado origen a los “Planes de Reconstrucción Sustentable” (PRES), como el PRES de Constitución y de Juan Fernández (ya finalizados), o los PRES en el desarrollo del borde costero en la zona de Iloca.

En aquellas localidades donde el tejido social es fuerte, surge de manera espontánea tanto la participación como los procesos de diálogo para la toma de decisiones de carácter inmediato, así como a nivel prospectivo. Un caso emblemático es el de Talcahuano, donde el nivel de organización fue casi inmediato; el hito fue una reunión de alrededor de cuatrocientos representantes de diversas organizaciones sociales el 10 de abril, con el fin de discutir el desarrollo de la ciudad tras el terremoto.

Pero una acción como esta no nace de la nada: es el fruto de años de trabajo comunitario y de la acción municipal. Si bien es cierto que en muchas localidades la reconstrucción está siendo levantada “desde adentro”, con actores locales relevantes, en otras zonas la participación y validación ciudadana local ha sido exclusivamente de carácter consultivo o completamente inexistente.

Ciertamente solo después de varios años se podrá evaluar la real sustentabilidad de nuestra reconstrucción. Pero para no perder la oportunidad, hoy podemos y debemos, al menos, discutir los principios, criterios y factores de éxito en base a experiencias previas en otros países y en base a material conceptual proporcionado por expertos. Las Naciones Unidas han producido un manual de reconstrucción sustentable (After the Tsunami, United Nations Environment Programme and SKAT, 2007), y hay numerosas experiencias

documentadas de reconstrucción sustentable en distintos países. A Chile han venido varios expertos en reconstrucción sustentable a dar consejos sobre cómo proceder.

EL EJEMPLO COLOMBIANO

Un caso ejemplar es el de la reconstrucción del eje cafetero en Colombia, tras dos sismos en 1999 que dejaron más de mil muertos, ocho mil heridos y medio millón de damnificados. La participación de la sociedad fue el eje central de esta reconstrucción¹. El vínculo fue entre el sector público, la academia, las empresas y organizaciones de la sociedad civil. El gobierno colombiano encargó a diferentes ONG hacerse cargo de ciertos territorios para atender requerimientos sociales, económicos y técnicos, en función de la participación. Y el Estado tomó el papel de facilitador y no de interventor.

El plan creó consorcios y uniones temporales entre los diferentes actores y constituyó el FOREC (Fondo de Reconstrucción del Eje Cafetero). Cabe destacar que este mecanismo de asignación de fondos a las ONG implicó, entre otros, una minimización de costos administrativos: el 95% del presupuesto fue destinado a la reconstrucción y solo un 5% fue utilizado en el funcionamiento de las ONG. Además, la ejecución presupuestaria alcanzó el 99,9% de los recursos, lo que superó en 24 puntos el promedio nacional colombiano. Además, logró disminuir los costos de reconstruir, ya que lograron un ahorro de 18% en los costos globales y 37% por metro cuadrado construido, comparado con el promedio del país.

El programa generó empleos y orientó mano de obra hacia la reconstrucción sin distorsionar el mercado laboral de las actividades cafeteras. Luego de los sismos, la desocupación en la región afectada superó el 50%; hoy la cifra de desempleo es inferior al promedio nacional. Se estima que el proceso en su conjunto logró generar cerca de 128.000 empleos.

Entre los logros más importantes del programa se cuentan haber ajustado el valor de la vivienda al monto del subsi-

dio otorgado, sin disminuir su calidad; proveer de información simétrica a los beneficiarios del subsidio sobre el mercado inmobiliario; abrir espacios para la participación de las comunidades organizadas y vincular a los sectores populares al proceso de planificación.

El proceso generó confianzas con el Estado: entre otros aspectos, los procedimientos de licitación y contratación fueron transparentes y entendibles para todos, y las organizaciones locales y regionales tuvieron importantes transferencias metodológicas gracias a su interacción con otras entidades de carácter nacional e internacional.

Nuestra tragedia de febrero puede ser la oportunidad para aportar no solo en una reconstrucción técnicamente más sustentable, sino también en una construcción social importante para nuestro país. ■

¹“Lo que se hizo y lo que queda por hacer al cabo de tres años de la reconstrucción del eje cafetero colombiano”. Consejo Directivo FOREC, enero 2002, así como conversaciones con Jahir Rodríguez, ex coordinador de la reconstrucción de Armenia, y presentación de expertos como Bernardo Toro (asesor de la Presidencia de la Fundación AVINA) y Charles Kelly (experto en gestión post desastres); Información de www.presconstitucion.cl dispuesta en www.minvu.cl.

La responsabilidad es un buen negocio. Las empresas exitosas lo saben. Y nosotros también.

Los valores **sí importan**

» Ingeniería Comercial mención Administración de Empresas y mención Economía

» Con un año y medio adicional de estudios en la Universidad Alberto Hurtado, los alumnos pueden obtener el grado de Master of Arts in Economics

• DOBLE TÍTULO CON



GEORGETOWN UNIVERSITY

» 100% de los profesores con postgrado

Contacto:

ing-com@uahurtado.cl

♦♦ Los Héroes, Erasmo Escala 1835

(56-2) 889 73 24

Ingeniería Comercial |



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

www.uahurtado.cl